

SUEÑOS RECORTADOS

Lydia tiene 34 años. Tiene el Graduado y el bachiller. Ha pasado por un montón de comercios como dependienta. Se le da bien. Tiene don de gentes. Pero al cabo de un tiempo, cuando hay que pasarla a hacerla fija, la echan.

Hace unos años se fue a vivir con su pareja. Y le llegó la oferta de una empresa para trabajar en la cadena de producción. Se tuvo que adaptar al cambio, a las máquinas, a los turnos, a los ritmos de trabajo...

Ha estado unos años contratada por ETT. Pensaba que la podrían poner en plantilla. Pero de nuevo su sueño se truncó. Ahora está en una lista para suplencias. Trabaja cuando la llaman. Y la avisan de un día para otro.

Lydia se da cuenta que la vida pasa y no tiene ninguna estabilidad. Encadena un contrato con otro, una empresa con otra, un oficio con otro. Pero al final se ve sin nada entre las manos que le permita soñar, hacer planes, organizar su vida. Siempre pendiente de un teléfono y con el sinsabor de no controlar ni dirigir su vida.

Cuando habla, expresa malestar en forma de rabia e impotencia. Su mirada al mundo de la política y la economía es negativa. No ve horizontes.

En el día mundial del trabajo decente (7 de octubre), queremos como Iglesia escuchar, acoger y hacer nuestra la vida de tantas Lydias con sueños rotos. Si queremos que esto no se convierta en pesadilla "necesitamos movernos en comunidad, aunar esfuerzos, buscar apoyos y seguir reclamando un trabajo decente y de justicia social", tal y como dice el comunicado que os invitamos a leer y difundir.

TRABAJO Y PANDEMIA

El confinamiento sacó a la luz algunos trabajos antes olvidados: la labor de los sanitarios, desde médicos a celadores, los cuerpos de seguridad (policía y ejército), los trabajos de cuidados a mayores y a menores dependientes, y los sencillos trabajos en los comercios, supermercados, limpieza, etc. El trabajo valorado como servicio a la comunidad y no por su salario o por su rango.

BUENAS NOTICIAS

Pensionistas con esperanza.

Los pensionistas de Burgos retoman las concentraciones de los lunes a mediodía en la plaza de Sto. Domingo para defender las pensiones. Esta pandemia les ha obligado a vivir confinados pero no a frenar su actividad defendiendo, entre otros derechos, unas pensiones dignas para todos, la sanidad pública y residencias seguras para mayores. En Burgos de hay casi 91.000 pensionistas.

La naturaleza se renueva.

Castilla y León ha repoblado en 20 años casi 190.000 hectáreas forestales. Burgos, repobló 28.781 hectáreas. De ellas, 18.959 hectáreas (65,8 por ciento) proceden de uso agrario.

El planeta ratifica por unanimidad su compromiso de proteger a la infancia.

Por primera vez en la historia de la Agencia Internacional del Trabajo, todos sus miembros han ratificado un instrumento que otorga a la niñez protección jurídica frente a las peores formas de trabajo infantil, haciendo patente el compromiso mundial de erradicar la esclavitud, la explotación sexual y el reclutamiento de niños para fines militares.

Para salir de la pandemia no basta una vacuna, hay que "curar un gran virus, el de la injusticia social, de la desigualdad de oportunidades, de la marginación y de la falta de protección de los más débiles".

Papa Francisco (24 agosto 2020)





En aquel tiempo, de nuevo tomó Jesús la palabra y habló en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados a la boda, pero no quisieron ir (Mt 22, 1—14)

En estos días de septiembre y de octubre estamos viendo niños y niñas con el traje de primera comunión. Se nos hace raro, pero es así. Y a los párrocos les vemos todo preocupados para ver si no se sobrepasa el aforo permitido. A pesar de todo hay tandas de comuniones en las que sobra sitio en la iglesia. Las familias, dada la situación sanitaria y social que estamos pasando, están haciendo unas comunio-

nes más sencillas y con menos invitados.

Otro virus, mucho más peligroso que el COVID, ha hecho que al estado de bienestar no todo el mundo esté invitado. 800 millones de personas que padecen hambre, no están invitados; miles y miles de inmigrantes que huyen de la miseria y de la guerra, tampoco han recibido la invitación; tantas mujeres, niños, jóvenes, parados y ancianos incluso del primer mundo no tienen sitio en este gran banquete del consumismo.

El evangelio nos recuerda que todos estamos llamados a participar en esta alianza de bodas entre Dios y los hombres. Gracias a esta alianza hemos recibido todo de Dios: la vida,

el planeta, la familia, la inteligencia, la capacidad de trabajar, las amistades..... Y todo, gratuitamente.

Gracias a esta alianza nosotros nos comprometemos a cuidar todo lo recibido de Dios y a compartirlo con los demás. Es para todos.

Todos, pues, estamos llamados a disfrutar del fruto de esta alianza de Dios con la humanidad y todos estamos llamados a cuidarlo y a compartirlo, para que así todos puedan disponer de él. En esta boda, la de la humanidad con Dios, no hay restricciones de aforo.



Citas para el compromiso

2 de octubre

Reunión telemática del equipo de la Delegación diocesana de Pastoral Obrera

4 de octubre

Lanzamiento de la nueva encíclica del papa Francisco "Todos hermanos" sobre el mundo poscoronavirus

Misa inaugural de la Jornada del Domund en la Parroquia San José Obrero a las 13:00 horas

7 de octubre

Jornada Mundial por el Trabajo Decente
19:30 Gesto Público en Piza Mayor
20:15 Vigilia de Oración en la Iglesia de la Merced

12 de octubre

82º Círculo de Silencio en Burgos. En el Parque Félix Rodríguez de la Fuente.

Organiza: Plataforma Burgos con las Personas Refugiadas.

14 de octubre

Pregón del Domund en la Catedral a las 19:00 horas

29 octubre

Reunión de los eppos de Gamonal para trabajar Cuaderno 2 de la Asamblea diocesana a las 20h en Inmaculada

Para terminar ...

Padre Dios, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.

Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda. Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como **refugiados**, hacia lugares más seguros.

Ayúdalos, por su intersección, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.

Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino. Él, que se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que San José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad. Amen.

Una vez que me has leído, no me tires. ¡Pásame!
También me puedes encontrar en www.archiburgos.es/pastoral/testimonio y www.archiburgos.es/pastoral/compromiso/pastoralobrero